

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

El deber de los católicos

en las actuales circunstancias

LO QUE DEBEN HACER LOS CATÓLICOS ESPAÑOLES EN LA HORA PRESENTE

Múltiples son los deberes de los católicos españoles en el orden a su intervención en la política.

Queremos encabezar la suelta en memoria de las víctimas con más graves víctimas palabras de nuestro Santísimo Padre Pío XI en la alocución que, el día 8 de Septiembre de 1924 dirigió a los socios de la Federación Universitaria Católica Italiana.

«Dirá alguno, exclamaba: «El Padre Santo no debe ocuparse de política, debe dejar que lo haga los ciudadanos». Y replicaba vivamente: «Cuando la política toca al altar», entonces la Religión y la Iglesia y el Papa, que la representa, «no solamente tiene derecho, sino deber» de dar indicaciones y normas, que los católicos tienen el derecho de hacer y el deber de seguir».

Y en la carta, tantas veces citada, «Laster sans quasibus», hablando de la misma Acción Católica, se expresa en estos términos: «Si alguna vez la agitación política toca también de cualquier modo a la Religión y a las costumbres católicas, propio es de la Acción Católica interponer de tal suerte su fuerza y autoridad que todos los católicos, con ánimo concorde propuestos los intereses y desgalos de los partidos, solo tengan delante de los ojos el provecho de la Iglesia y de las almas y con sus obras lo favorezcan».

En tanto que Su Santidad Pío X proclamaba energicamente en su Encíclica de 25 de Agosto de 1910, con estas frases: «No es deber de todo católico usar de las almas políticas» que tiene a la mano para defender a la

Iglesia y también para obligar a la política a mantenerse en su terreno y no ocuparse de la Iglesia sino para darle lo que es debido?»

A esta pregunta precedía aquella afirmación terrible: «No es ciertamente la Iglesia quien ha bajado a la arena política; ha sido arrastrado a ese terreno para meterla y despojarla».

Estos y otros muchos testimonios pontificios demuestran que es deber primordial de todos los católicos intervenir activamente en la política: deber que por lo que toca a España, expresó el Cardenal Aguirre, en la primera de sus memorables «Normas de Acción Católica y social», con estas palabras.

«Los católicos no deben abandonar en manos de sus enemigos el gobierno y administración de los pueblos».

Con lo cual no hizo más que promulgar nuevamente la doctrina expresada por Pío X en su áureo documento «Inter catholicos Hispanos» «Tengan todos presente que ante el peligro de la Religión y del bien público, a nadie es lícito permanecer ocioso».

«Los que se esfuerzan por destruir la Religión o la sociedad, ponen la mira principalmente, en apoderarse, si les fuese dado, de la Administración pública y en ser nombrados para los cuerpos legislativos».

«Por tanto, menester es que los católicos eviten con cuidado el peligro procurando con empeño que tanto a las Asambleas administrativas como a las políticas del Reino vayan aquellos que, consideradas las condiciones de cada elección, parezca que han de mirar mejor por los intereses de la Religión y de la Patria en el ejercicio de su cargo».

detalle de don Mariano Sanz me obliga a contentar a la carta pública que me ha dirigido su hijo don Pablo alejándose del partido conservador para defender las ideas republicanas. Dice que esta actitud le ha llegado muy a lo hondo, refrescándole gratos recuerdos de años mozos cuando se fundó la Juventud Conservadora que presidió el señor Sanz. Siente su separación, pero dice que toda convicción honrada debe respetarse y que hace bien al fin. «Yo», agrega «continuaré donde estaba y no pienso abandonar al partido mientras él me otorgue su confianza, y al hacerlo así no me someto a nadie».

Enumera después y expone el programa de los problemas fundamentales de Cartagena para el futuro Ayuntamiento, citando en primer lugar el de abastecimiento de aguas abundante y por el que todo cuanto se haga es poco. Dice que pronto tendremos todos la satisfacción de disfrutar los beneficios del agua.

Después hace referencia al problema minero, ofreciendo el contraste entre la situación de otras épocas y la actual crisis.

El de Casas Baratas dice que es asunto interesante y necesario, pero que hay que amoldarlo a la capacidad de Cartagena.

El tranvía de La Unión que sirve de comunicación a Cartagena con la sierra minera es otra cuestión que debe atender el nuevo Municipio.

También la permanencia de la Subdelegación de Hacienda. Da cuenta brevemente de las gestiones hechas para resolver de momento estos problemas.

La vida del Arsenal dice que es asunto que afecta al porvenir de Cartagena, siendo preciso que no falte trabajo para que no sobrevengan las amenazas de despidos y que convenga impulsar la construcción del dique grande.

En materia de Beneficencia—dice—falta mucho por hacer. Elogia al Hospital de Caridad, timbre de gloria de esta ciudad, pero hace falta el Dispensario Antituberculoso y otras instituciones de piscicultura. Encierra la labor de la Junta de Protección a la Infancia y de la Casa del Niño, pero echa de menos la enseñanza profesional de los niños pobres, a cuya objeto la Junta de que él formaba parte levantó el ala derecha de la nueva Casa de Misericordia.

Hace presente la necesidad de estar unidos para resolver estas cuestiones, aunque todos no podamos pensar lo mismo.

Dice que el partido conservador tiene una misión que cumplir, que es ajena al régimen monárquico o republicano, cual es la de consolidar los avances de las extremas izquierdas. Cita ejemplos de municipios conservadores como los de París y Londres, con gobiernos contrarios en política.

Este programa de que ha hablado siempre el partido conservador—dice—es el que deben aceptar los futuros municipios, no por ser más que de Cartagena.

Termina su labor expositiva diciendo que dado el sesgo que ha querido dar a sus palabras no puede desoír a otras cuestiones.

Dijo que la vida pública española es preciso orientarla a la solución de los problemas de los pueblos, habiendo sin pasión de estas cuestiones y sin decir mal del contrario, como se ha hecho.

Contig es que tendrán todos lo en

sus palabras, pues no acostumbraba ofrecer lo que no puede cumplir.

Termina diciendo que adscribe el resto de su vida a la solución de estos problemas enunciados. Si cree que sus amigos cumplirán este programa, votados. Yo, le agradeceré aunque no los voteis, yo seguiré la boranda por Cartagena, pues ha encajado en mi naturaleza.

El señor Maestro recibió muchos aplausos en diversos momentos de su disertación y fue largamente aplaudido vitoreado al terminar contestando él con vivas a Cartagena.

Durante la conferencia se lamentó el orador de las frecuentes interrupciones de los elementos radicales, que desde diferentes sitios del teatro le molestaban, recibiendo de ellos respeto a sus ideas, ya que él a nadie atacaba.

PROTESTA GENERAL

Cuando comienza entre los elementos de orden de Cartagena la protesta por la precariedad y descaño de los radicales que, como en país conquistado, obran contra los derechos y libertad de los que piensan opuestamente a ellos.

La indignación es grande ante la situación de ciertas izquierdas y las de recha comienzan a reaccionar y defenderse.

La misión de la autoridad no debe reducirse a detener a los delincuentes debe ante todo prevenir y evitar hechos lamentables.

Borrando pasquines

Esta tarde hemos visto que por los agentes de la autoridad se iban borrando los retratos del capitán Galán que los elementos antimonárquicos habían fijado en las calles de la ciudad desde antesyer como reclamo a su propaganda electoral.

Por la significación que tal propaganda supone, el voto de la autoridad, aunque algo remiso, ha sido bien recibido por la opinión general.

La Iglesia y las elecciones (Por teógrafo)

Madrid.—Una alta autoridad eclesiástica nos dice lo siguiente:

Los periódicos que ven con extrañeza las instrucciones que en sus pastorales dan los obispos a sus diocesanos con motivo de las presentes elecciones dan muestra de un lamentable desconocimiento de lo que se pretende combatir.

En estas instrucciones se recuerdan las enseñanzas de la Iglesia en materia de elecciones y el deber inexcusable de todos los católicos de cooperar al triunfo de los candidatos de quienes se pueda esperar el mayor bien o el menor mal para los intereses religiosos.

Estas enseñanzas lo mismo se aplican en países de régimen monárquico que republicano, siendo inconcebible que se quiera hacer a un prelado de la Iglesia, que está en su puesto para adoctrinar a los fieles en materia de dogma y moral, de peor condición que tanto como sin título para ello y evidenciando una grave ignorancia se metan a definidores desde las columnas de los periódicos sectarios.

La propaganda monárquica (Por telégrafo)

Madrid.—Una noche se celebró en el teatro de la Comedia el anunciado mitin monárquico.

La sala completamente atestada, ofreció aspecto brillantísimo, viéndose a las principales localidades con señoras y señoritas.

Presidió el señor Goicoechea. El conde de Valtellano pronunció un discurso, haciendo resaltar la importancia que perdería Madrid si los antimonárquicos le egaran a triunfar.

García Juristi discursó elocuentemente, saludando a las señoras y diciendo que, aunque la mujer no tiene voto, debe prestar eficaz ayuda aconsejando a los hombres la candidatura que deben votar.

Don Carlos Prast defendió a la Patria y la la Monarquía.

El conde de Jimeno manifestó que se siente joven, a pesar de ser viejo, al presenciar el espectáculo que los monárquicos españoles ofrecen en estos momentos.

Dedicó grandes elogios al Rey haciendo resaltar su intenso amor a la Patria.

El señor Goicoechea hizo el resumen, en elocuente discurso, interrumpido varias veces por los aplausos de la concurrencia.

Atacó duramente a los republicanos, que reclaman una amnistía olvidando que la república del 73 abolió la gracia del indulto, sometiendo a la resolución de las Cortes.

Cree que la revolución derechista-católica que defienden los pseudos intelectuales es un pasillo cómico que degenera en materia comunista.

Formuló consideraciones respecto a las maniobras que con fines electorales vienen desarrollando los elementos extremistas.

Todos los oradores fueron muy aplaudidos.

Detenido por pasquines

(Por telégrafo)

Madrid.—Unos de los que por dedicarse a colocar pasquines en las esquinas con los retratos de Galán y García Hernández fue detenido e la tarde de ayer en un momento llamado José Zabala.

Nueva estafeta de Correos

Por gestiones del señor Mediavilla se ha concedido una estafeta de Correos para el barrio de Peral, a la que se destinan pasquines técnicos de dicho cuerpo.

La mejora de producción y satisfacción en dicha barriada y de ella nos congratulamos.

La conferencia de Maestro "Las elecciones municipales y los problemas de Cartagena"

Aoche a primera hora dió en el teatro Principal su acostumbrada conferencia sobre el tema que encabeza estas líneas el ex ministro y jefe del partido conservador en Cartagena Excmo. señor don José Maestro.

El acto se vio muy concurrido, presidiendo el alcalde señor Miguélez al que acompañaba en el escenario el ex diputado don Eduardo Espin, los tenientes de alcalde señores Nieto y Martínez Romá, don Manuel Zamora, don José Moncada y otros significados elementos conservadores.

El señor Maestro que se saludado con aplausos al levantarse a hablar, con palabras mesuradas, respetuosas y expresivas, que caracterizan su elocuencia, expone en primer término las causas que le retrojeron durante unos años de la política activa, ya conocidas.

Dice que hay que defender el derecho público y de propiedad y que se necesita una impulsión renovadora del medio social.

Habla de la formación de las candidaturas monárquicas para estas elecciones, de las dos tendencias que se manifestaron en un principio hasta

que se entendió que había de irse a la candidatura única en Madrid y en otras muchas partes. Lamenta que en Cartagena la situación sea distinta frente a las izquierdas ardorosas.

Censura un artículo publicado por el órgano de la Unión Monárquica en Cartagena en el que se le atacó y le algunos trozos del mismo, calificándolo de demagogia de lenguaje. Lamenta este trato a él y al partido conservador de cuya dirección se encargó ha 25 años, recordando que entonces era senador liberal y que por ideología devolvió el acta a Romanones presentándose a don Antonio Maura.

Dice que el partido conservador obrará es legítima, defensa pues tiene una historia limpia, recordando sus etapas de mando en la alcaldía desde los tiempos de don Mariano Sanz y don Ramón Cendra y citando a todos los alcaldes conservadores.

Reliérase después al gobierno de la ciudad. Dice que en Cartagena queda mucho por hacer y que estamos ante problemas interesantísimos que deben llevar al Ayuntamiento hombres capaces de solucionarlos.

El recuerdo—dice—del nombre res